

¿Cuál es tu mala leche?

Por DIEGO A. MUÑOZ PORTELL
Camagüey

Con este estribillo repetido esta vez en la voz pública, algo que en la actualidad se hace cotidiano, pues vemos a diario, que todo el mundo discute por cualquier causa, sin dar la posibilidad a su interlocutor de explicar sus motivos y razones por la que quizás tropezaron en la calle, discuten un determinado derecho, pero no por el razonamiento sino por la violencia y el instinto prehistórico, (como animales irracionales).

Habría que ver los motivos que llevan a que el cubano este así tan irritable, no habría que buscar mucho, solamente lo cotidiano, el pan nuestro de cada día, las dificultades para transportarnos al trabajo, las ausencias hasta para realizar nuestro trabajo, que incluye asumir con nuestra economía personal, gastos que debiera

asumir nuestra entidad, centro de trabajo, empresa etc. Lo que trae consigo que nuestra micro economía, ya bastante limitada, se limite aun más.

Convencido de que esta cotidianeidad es latente, hemos de analizar cada día, nuestra actitud de cristiano comprometido no solo con nuestros hogares, sino también en los ambientes sociales, en los que nos movemos diariamente y con nuestra oración y acción militante, contribuir a cambiar no solo nuestra vida, sino la de todos y cada uno de los que de una forma u otra, interactúan con nuestro andar diario.

